

PAUL AUSTER sección oficial

J.M. PEMÁN



«Todos tenemos hambre de historias»

El escritor estadounidense Paul Auster, autor de títulos como "La Trilogía de Nueva York", "El libro de las ilusiones", o "Tombuctú" y que entre otros cuenta con el Premio Príncipe de Asturias de las Letras, se muestra feliz de estar en San Sebastián como presidente del Jurado y presentando, fuera de concurso, su última película: *La vida interior de Martin Frost*.

Esta visita a San Sebastián parece muy diferente a la primera vez que estuvo aquí siendo joven.

Sí, es verdad. Aquel fue un viaje divertido cuando yo tenía 18 años. Antes de comenzar en la universidad vine a Europa con muy poco dinero. Pasé un tiempo en París. Viajé a España y también vine a San Sebastián, una de las ciudades más bonitas que yo había visto. Ahora, 42 años después, siendo un hombre mayor, llego a esta ciudad en avión y rodeado de toda esta gente que forma parte del Festival, lo cual demuestra que en cuatro décadas las cosas han cambiado.

Usted ya fue miembro del Jurado en festivales como Cannes y Venecia, ¿Cómo le convencieron para que viniera aquí a ser presidente?

Coincidieron varias cosas. El director del Festival estaba muy interesado en mi película, por lo que propuso a Paulo Branco, mi pro-

ductor, que el estreno en Europa se hiciera aquí, en este Festival. Después, me propusieron ser el presidente del Jurado, por lo que tengo la suerte de mostrar mi trabajo fuera de concurso, estar en San Sebastián durante diez días y ver buenos filmes.

¿Qué es más fácil, venir como Jurado o presentar su película?

Mucho más fácil ser miembro del Jurado. ¡No hay duda! (se ríe).

¿Por qué?

Siendo Jurado, trabajas en grupo, no tienes que defender el proyecto tú solo y cuentas con el apoyo de otros. Así es más fácil.

En alguna ocasión ha dicho: 'Lo único que sé hacer es escribir'. Pero este año está en el Festival como presidente del Jurado y presentando su película. Eso es algo más que escribir...

Muchas veces pienso que hacer cine es una continuación de mi escritura. Se trata de contar historias de otro modo. Yo tengo la suerte de disfrutar con todo lo que supone hacer una película: el trabajo previo, el trabajo con los actores, la música, el diseño, el maquillaje... Todo es interesante. Y pienso: aunque no lo haga siempre, puedo hacer todo esto. Escribir, en cambio, lo hago constantemente.

¿Cómo surgió *La vida interior de Martin Frost*?

En 1999 una productora alemana me pidió que escribiera y dirigiera

«Hacer cine es una continuación de mi escritura»

una película corta para un ciclo llamado "Relatos eróticos" en el que querían incluir doce filmes cortos de distintos directores. Se trataba de contar una historia sobre hombres y mujeres. Hice aquel relato, pero por problemas de contrato abandoné el proyecto. Me di cuenta de que aquello era un capítulo de la historia que realmente quería contar. Años más tarde, escribí el resto de la película. Finalmente, Paulo Branco decidió rescatarla y producirla.

¿Está satisfecho con el resultado?

Puedo decir que es la película que quería haber hecho y seguramente la que había previsto hacer. Estoy contento con los actores; especialmente contento con la fotografía y también con la música, aunque uno nunca esté totalmente satisfecho de su trabajo.

Y eso, a pesar del bajo presupuesto con el que ha contado.

Sabía que tenía que hacer un proyecto pequeño, por eso opté por contar con cuatro actores y tres localizaciones. La mayor parte es-

tá rodada en una casa y sus alrededores en 25 días. Tenía que economizar en todo, por lo que se editó en la fase de guión. Así, no hubo que cortar ninguna escena, ni ningún diálogo.

De sus novelas se dice que la ficción y lo biográfico se entremezclan, que sus historias nunca terminan, ¿ocurre esto también en la película?

Yo describo mi película como una historia sobre un hombre que escribe una historia. En ella hay diferentes niveles que se complican, y uno no sabe bien si imagina las cosas o realmente suceden. La película juega con ello, de ahí el título: *La vida interior de Martin Frost*.

Usted ha dicho en alguna ocasión: 'Tengo necesidad de crear alternativas a lo que existe en la realidad'. ¿Por qué?

Eso nos ocurre a todos en general. Creo que imaginando cosas puedes entender mucho mejor la realidad. Todos tenemos hambre de historias ya sean leídas, vistas en la pantalla, u oídas a otras personas.

¿El cine ha dejado de ser arte?

Es una cuestión bastante complicada. El cine siempre ha sido un gran negocio, siempre tiene que ver con el dinero. Pero, al mismo tiempo, hay una gran parte de arte en el cine. Autores como Bergman o Antonioni hoy en día no podrían hacer sus películas o tendrían problemas para financiarlas. En mi caso, por ejemplo, hace 14 años hice *Smoke* y conseguí financiarla. Hoy en día hay muchos directores que pasan años intentando financiar sus proyectos.

L.C.

«Making films is storytelling in another form»

Paul Auster, the novelist and filmmaker, is pleased to be back in San Sebastian 42 years after his first visit, when he hitched here from Paris back in the 1960s. This time he's come in very different circumstances: by plane as chairman of the official jury. "I remember it being one of the most beautiful little cities I'd been to and suddenly here I am now as an older man with all these people around me." He was convinced by Mikel Olaciregui to chair the Official Jury this year, (he'd already formed part of juries at Cannes and Venice), as he'd been very enthusiastic about his latest film *The Inner Life of Martin Frost* and he'd proposed to his producer, Paulo Branco, that they should premiere it here in Europe. Apart from this they also wanted him on the Festival Jury so it turned out to be a great way to enjoy some good films in San Sebastián and show his film out of competition.

He sees making films as merely an extension of his writing. "It's storytelling in a different form," as the project always begins with a piece of writing and he loves every aspect of the process of shooting.

The Inner Life of Martin Frost was originally going to be a short film commissioned for a German company but after contractual problems he withdrew from the project. This proved to be a blessing as he realised that the film should really have been a full-length one and that he'd merely written the first chapter, so years later he finished it off. He's really pleased with how it's turned out even though it was made on a low-budget over 25 days in very few locations.

In the past he has acknowledged the need to create alternatives to reality in his work and he stresses how by imagining things you are able to understand what is real so much better. "I think we're all hungry for stories, whether we write or read them, watch them on screens or listen to them being told."

He's convinced that there's still a potential for great art in cinema but fears that geniuses like Bergman and Antonioni are getting rarer. The world's changed a lot and it's increasingly difficult to get finance and distribution for independent films nowadays. He knows a lot of directors who are trying to make films yet struggle for years on just one project. **A.O.**